



## Habitar los símbolos y la memoria:

Leyendas del Centro Histórico

## EL Centro Histórico y las formas simbólicas de habitarlo

LA MEMORIA QUE LAS SOCIEDADES CONSTRUYEN NO SOLO ESTÁ COMPUESTA por la escritura de la historia, en el sentido más estricto de la palabra. También se alimenta de la transmisión oral, poniendo en juego la manera en que los relatos nos ayudan a construir símbolos comunes, delinear identidades, compartir saberes, aquilatar vivencias e incluso representar las maneras en que los grupos humanos se relacionan con algunas experiencias límite.

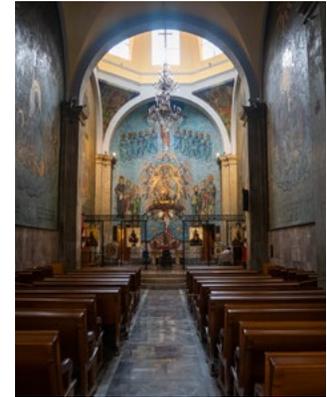
Como parte del patrimonio inmaterial del Centro Histórico tenemos una amplia y heterogénea colección de relatos de todo tipo, que van desde la época prehispánica hasta nuestros tiempos modernos, los cuales ocurren en los antiguos conventos, en las calles y plazas, en los mercados y parques... De tal forma que no solo expresan una riqueza por su carga imaginaria, sino también por ser testimonio de las distintas formas en que los sitios han sido habitados simbólicamente, con la misma creatividad colectiva que a través de los siglos ha dado forma a esta ciudad. En este número invitamos a los lectores a acercarse a una pequeña muestra de esta tradición.

Esperamos que disfruten la lectura de este número.

### Los editores



GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO



### En portada

Parroquia de Porta Coeli  
POR ALEJANDRA CARBAJAL



### En contraportada

### El Centro ilustrado

POR MARICARMEN ZAPATERO

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 14, NÚMERO 166  
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE OCTUBRE DE 2022

**Claudia Sheinbaum** Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-5, 10, 12-17), **Laura Bretón** (pp. 15, 18-21), **Javier Najjar** (pp. 22-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo**, **Lorena Cuevas Solagastúa**, **Ricardo Figueroa**, **Arturo Reyes Frago**, **Joaquín Rosales**, **Gabriel Vázquez** y **Maricarmen Zapatero** Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974  
55 5709 7828 | 55 5709 8005

**IMPRESIÓN:** COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

**Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102**

Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[i fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



## 02 Rastros

Plaza Tlaxcoaque



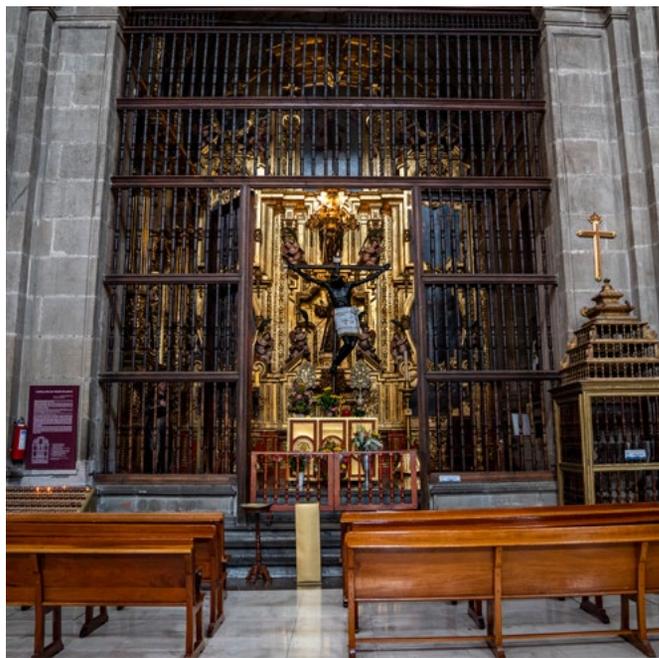
## 18 Quehaceres

Liceo Paracho Johrengua



## 22 CentrArte

Palacio de la Autonomía



## 08 A fondo

Leyendas del Centro Histórico



## 06 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños

# Plaza Tlaxcoaque: del dolor a la memoria

POR GABRIEL VÁZQUEZ

Esta plazuela, al sur del Centro Histórico, encierra algunos de los capítulos más dolorosos en la historia de la capital. Hoy se ha convertido en un memorial que reivindica a todas las víctimas de violaciones de derechos humanos y que testimonia cómo la ciudad ha avanzado progresivamente a velar por los derechos de la gente.

**S**I UNO LLEGA DESDE EL SUR, ESTA PLAZUELA DA LA bienvenida al Centro Histórico. Se encuentra situada entre Chimalpopoca, Diagonal 20 de Noviembre, San Antonio Abad, 5 de Febrero y la propia calle de Tlaxcoaque. A primera vista parece desvinculada del primer cuadro, pues las obras viales del siglo XX —como la apertura de la avenida 20 de Noviembre, en la década de los treinta— la han terminado por aislar de las calles más cercanas a la Plaza Mayor. Y, en efecto, desde antes esta zona ya estaba fuera

de la traza original de la ciudad. Sin embargo, basta revisar someramente su historia para entender que el sitio tiene una gran trascendencia y que no es ningún lugar «accesorio» ni irrelevante.

Por los alrededores florecieron los barrios de Necatitlán y Tlaxcoaque, que tenían fama de peligrosos y de estar poblados por «léperos», como consigna Manuel Rivera Cambas. En gran medida esto se debió a que en las viviendas que ahí se asentaban llegaron a vivir algunas de las personas menos favorecidas. Las investigadoras María Gayón y María



Dolores Morales analizaron algunas particularidades de la población que residía en ese lugar periférico, y hablan en especial de las mujeres que llegaron a vivir entre 1848 y 1882. Eran en su mayoría migrantes trabajadoras, que se dedicaban a múltiples oficios, como lavar ropa, servir en casas y llevar o moler grano en los molinos.

Por este mismo sitio también era común ver a personas conduciendo ganado; esto se debía a que el rumbo era vecino de la zona donde abrieron sus puertas los primeros rastro que hubo en la ciudad, como el de San Lucas, del lado de

San Antonio Abad (Necatitlán, de hecho, viene del vocablo nahua *nacatitlan*, que significa «junto a la carne»). No solamente pasaban por ahí con el propósito de ser sacrificados; también iban transportando azúcar, aguardiente de caña y cacao, entre otras mercancías que más tarde terminaban en los mercados de la Plaza Mayor. Algunos vecinos aprovechaban la cercanía con los rastro para comprar cabezas de res, las cuales adobaban y después salían a venderlas, con sus pregones (lo que dio el nombre al ahora desaparecido Callejón de Cabezas).



Hasta la fecha, el conjunto de la plaza está dominado por la capilla de la Concepción, que data del siglo xvii y sobrevivió a las profundas transformaciones que en el siglo xix, a raíz de las Leyes de Reforma, experimentaron otros recintos religiosos. La capilla, pintada de anaranjado, está orientada hacia el norte, en dirección a la Plaza de la Constitución.

Varios de los edificios que están alrededor de la plazuela se yerguen como lienzos de concreto, que le dan un gran colorido al lugar, pues es uno de los puntos del Centro Histórico donde más se ha desarrollado el arte urbano. Parece una auténtica galería a cielo abierto que nos muestra los lenguajes pictóricos de artistas como Seher, quien desarrolló un mural donde podemos ver parte de la fauna mexicana, junto al maíz, que permitió el florecimiento de esta civilización.

Sin embargo, no todo en la historia del lugar posee este alegre colorido. A espaldas de la capilla se levantó un imponente edificio diseñado por el arquitecto Juan Sordo Madaleno en 1956. Constaba de siete niveles, con ventanas corridas, y desde el inicio se pensó para albergar a la Dirección de Policía y Tránsito. Permaneció en pie, hasta que el sismo del 19 de septiembre de 1985 dañó su estructura, por lo que más tarde tuvo que ser demolido.

En los sótanos de ese lugar se escribieron algunos de los capítulos más negros de la historia de la ciudad, pues se ha acreditado que era el sitio donde se practicaron detenciones arbitrarias, torturas, se cometieron desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales durante la llamada Guerra sucia. Las víctimas eran personas que tenían algún tipo de



actividad o interés en distintas luchas sociales, como en los movimientos estudiantiles, magisteriales, sindicalistas independientes, etcétera. Quienes se encargaban de estas tareas de contrainsurgencia eran agentes de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad, creada en 1947, durante el sexenio de Miguel Alemán, y que funcionaba como una policía encargada de controlar y reprimir las disidencias políticas.

El sitio está marcado por una profunda estela de dolor, a la cual no podemos dejar de ver, porque es una parte de nuestra historia. No solo nos permite guardar memoria de lo ahí acontecido, sino aquilatar las formas en que esta ciudad se ha ido transformando, las vías por las cuales algunos derechos que podemos dar por supuestos en realidad nacieron luego de que los capitalinos cruzaran caminos arduos.

El pasado 2 de octubre, en el marco de la conmemoración por la matanza de estudiantes de 1968 en Tlatelolco, se inauguró la llamada Plaza de la Memoria. Se trata de un pequeño rincón cívico que tiene por fin forjar memoria de los horrores que ahí acontecieron. Justo donde los cuerpos policiacos cometieron violaciones a los derechos humanos hoy se levanta un memorial, con jardineras, escalinatas, fotografías de mítines y manifestaciones políticas, así como cinco conceptos que encierran la exigencia de que nunca más vuelvan a repetirse actos como los que aquí acontecieron: *memoria, verdad, justicia, reparación y no repetición*. Así, la ciudad cicatriza simbólicamente, sin por ello olvidar las heridas que también han sido parte de la historia. 📍

# La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)



*Torre Latinoamericana, vigilante de la diversidad de género, J. Ambrosio*



*Escalera real, José Luis Reyes Miranda*



*La mirada permanente, Norma Flores*



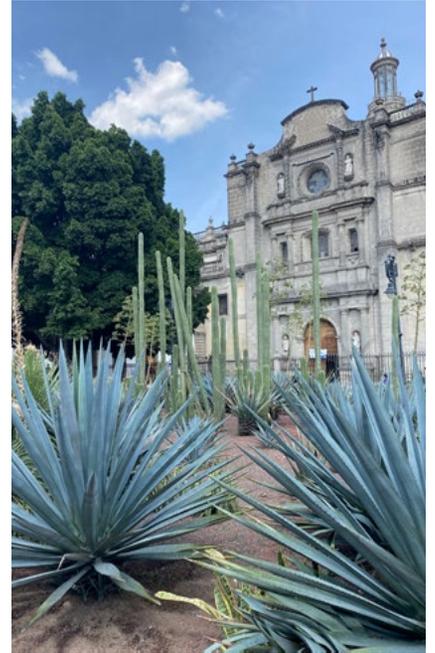
*Bellas Artes, Martha Flores*



*Raíces, César Antonio Serrano Camargo*



*Leandro Valle, Samuel Rojas*



*México en el Centro, Érika Gallego*



*Vivo Zócalo, Denisse Jaqueline Clavel Martínez*

*«Los signos que recubren la ciudad  
hablan por nosotros.»*

**Marcela Ross Galván**

# LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA: NARRACIONES DEL CENTRO HISTÓRICO

POR JOAQUÍN ROSALES



Desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días el corazón de la ciudad ha sido el escenario de los relatos colectivos que contribuyen a forjar una identidad y forman parte del patrimonio inmaterial capitalino.

**G**RACIAS A UN TRABAJO ARDUO Y SISTEMÁTICO, LOS historiadores contribuyen a construir la memoria de una sociedad. Para lograrlo es indispensable que busquen entre archivos, revisen documentos, comparen evidencias e investiguen todo tipo de indicios. Así sabemos cómo fueron las transformaciones en la economía o la cultura, en la moda o las formas de producción, en las particularidades políticas de un momento específico o las mentalidades a largo plazo...

Sin embargo, esta no es la única fuente de la que se alimenta la memoria colectiva. A esta también la nutren otro tipo de raíces menos obvias, como pueden ser una canción, una fotografía o incluso cosas más difusas, como un chisme o un relato tradicional, que pasa de boca en boca y va transformándose de generación en generación. Todos estos elementos forman parte del patrimonio cultural, definen numerosos rasgos de la identidad colectiva, permiten expresar una buena cantidad de situaciones que no siempre encuentran cabida en la historia más rigurosa y, en fin, enriquecen la experiencia de la ciudad a través de sus elaboraciones simbólicas.

Las leyendas transmitidas en las familias, los cuentos de aparecidos y milagros, los acontecimientos en apariencia inexplicables o los sucesos reales transfigurados por el folclor reflejan formas de socializar saberes, registran creencias populares e incluso dan cuenta de la manera en que una sociedad establece su trato cotidiano con experiencias límite, como sus miedos irracionales, el pecado que no ha podido expiarse o su relación material e ideológica con la muerte, según los propios marcos formales y las creencias en que cada generación narra sus propias vivencias.

Como espacio por excelencia de la evolución citadina, el Centro Histórico de la Ciudad de México es pródigo en este tipo de expresiones culturales. Algunos de estos relatos (como el de la Llorona, que remite a tiempos prehispánicos, o el de Don Juan Manuel, que dio nombre a una calle virreinal) han ayudado a delinear la identidad urbana. A su vez, cada narración refleja las capas de historia que se van incorporando a este lugar, las cuales van sumando permanentemente, sin desaparecer del todo.

Hagamos un breve recorrido por algunos sitios del Centro que son escenarios de este tipo de relatos y manifestaciones populares.



Zócalo

### El aparecido de la Plaza Mayor

Este recorrido imaginario inicia en el Zócalo con un relato que caló hondo entre los habitantes capitalinos. La versión que contaremos fue recogida por Luis González Obregón, quien dio cuenta de lo acaecido una mañana del siglo xvi, cuando México y Filipinas estaban comunicados por un galeón que transportaba numerosas mercancías entre los dos territorios, bajo el dominio de los españoles.

Debemos remitirnos a una mañana de octubre de 1593, cuando las personas que transitaban por la plaza eran abordadas por un soldado que nadie había visto antes en la ciu-

dad y que no llevaba el uniforme habitual, sino una vestimenta que usaban los guardias en las Islas Filipinas, lo cual lo hacía ver aún más extravagante y fuera de lugar. Cuando las personas marchaban cerca de él, los interrogaba seriamente con un «¿Quién vive?».

Lo extraño no solo era el uniforme en sí, sino que pronto se supo que una noche antes el mismo soldado se encontraba como vigía en la ciudad de Manila, hasta el continente asiático, y al rayar el alba hacía lo mismo, pero desde la Nueva España. Así que la gente empezó a atribuir ese inexplicable suceso a la intercesión de Satanás.



Vista de la bahía de Acapulco

El evento despertó tal curiosidad y engendró tantos rumores que pronto llegó la noticia hasta las autoridades del Santo Oficio. Fue necesario realizar varias investigaciones y luego intervinieron solicitándole al soldado que saliera de la ciudad de la manera más discreta posible y se dirigiera al puerto de Acapulco. Desde ahí podría embarcarse de nueva cuenta para ir hacia Filipinas.

Pero la cadena de lo enigmático no se refiere solo a que un soldado filipino amaneciera en la ciudad novohispana, sino que al cabo de las semanas llegaría otra noticia más: la víspera de la aparición del soldado en la Plaza Mayor, el go-

bernador de Filipinas viajaba en barco con una tripulación de China. Durante el trayecto, fue asesinado con crueldad. Le cortaron la cabeza y luego arrojaron lo que quedaba del cadáver al mar.

La noticia reavivó los rumores acerca del soldado aparecido, pues corrió de inmediato la interpretación de que se trató de un presagio sobrenatural y un signo anticipatorio del asesinato, según lo narra Antonio de Morga, alcalde del Crimen de la Real Audiencia de la Nueva España y consultor de la Santa Inquisición, en las páginas de *Sucesos de las Islas Filipinas*.



Parroquia de Porta Coeli

### El Señor del Veneno

En el número 107 de la actual calle de Venustiano Carranza –antes llamada de Capuchinas–, entre Pino Suárez y Correo Mayor, aún permanece en pie la parroquia de Porta Coeli. Formó parte del desaparecido colegio dominico que se levantaba en el sitio y es el escenario de nuestra siguiente historia, que han narrado distintos escritores, como Vicente Riva Palacio y Juan de Dios Peza, aunque aquí nos remitimos a la versión contada por Artemio de Valle Arizpe en *Tradiciones y leyendas de las calles de México*.

Fermín Adueza, un vecino piadoso de la capital, solía acudir cada mañana al servicio religioso en este lugar. No había un solo día en que no se le viera hincado en el templo, con un pequeño libro de horas. Y al entrar y salir del recinto, se detenía invariablemente ante un altar plateresco donde reposaba un gran crucifijo con una figura



de un Cristo tallado sobre una piedra blanca. Don Fermín se tomaba un breve instante para besar humildemente los pies de la efigie.

Por aquellos tiempos también residía en el Centro un señor llamado Ismael Treviño, a quien le corroía la envidia por la vida virtuosa de Fermín Adueza. «Era de esos seres a quienes pesa el bien ajeno –escribe Del Valle Arizpe–, que se alegran de ver caído al prójimo y se entristecen de mirarlo ensalzado». Iba por la vida hablando mal de Fermín Adueza, si alguien lo elogiaba en su presencia él se molestaba e inventaba versiones falsas, que dejaban mal parado a su rival. Toda esta animadversión fue cobrando cada vez más fuerza y nublando la razón de Ismael Treviño, quien poco a poco fue acariciando la idea de matarlo.

En largas horas fue meditando cuál era la mejor forma de arrancarle la vida a don Fermín. Hasta que luego de des-



Señor del Veneno, Catedral Metropolitana

echar hacerlo con una daga o un arma de fuego se decidió por envenenarlo. Así que consiguió un brebaje emponzoñado, que invadía gradualmente el cuerpo sin signos aparentes, hasta que los males se iban acumulando con el paso de los días. Parecía el método ideal, porque de esta manera nadie levantaría sospechas e Ismael Treviño no tendría problemas con la justicia.

El señor Treviño mezcló la pócima en un pastel y se lo envió a Fermín Aduenza, con forzados saludos y parabienes, para que acompañara su taza de chocolate por las mañanas. Luego se puso a seguirlo, porque anhelaba muy profundamente ir notando su deterioro.

Fue de esta manera que Ismael Treviño contempló algo que lo dejó atónito: cuando Fermín Aduenza entró a Porta Coeli y, como de costumbre, besó los pies del Cristo, estos se fueron ennegreciendo al instante. Y poco después la fi-

gura entera se había vuelto de un negro profundo, como si estuviera tallada en ébano, lo cual despertó el asombro de todos los presentes.

Así que Ismael Treviño, no cabiendo en sí mismo del asombro, confesó todo en ese mismo momento, aduciendo que el Cristo había decidido absorber el veneno. Varios de los feligreses querían llevar a Ismael Treviño a la cárcel, pero Fermín Aduenza los tranquilizó, perdonando en el acto a su agresor, mientras por toda la ciudad fue corriendo de inmediato la narración tomada por milagrosa.

La figura, hecha con pasta de caña policromada, permaneció en Porta Coeli hasta 1935 y luego fue trasladada a la Catedral Metropolitana. Hace un par de años tuvo que ser retirada, para que llevaran a cabo trabajos de restauración, pero a finales de 2018 volvió y ahora está en el Altar del Perdón de dicho recinto.



República de Perú

### La mujer herrada

La siguiente parada en este recorrido imaginario tiene por escenario la calle de República de Perú, conocida en tiempos virreinales como Puerta Falsa de Santo Domingo.

Corría el año de 1752 y desde el Colegio de San Ildefonso se publicó un volumen del sacerdote Juan Antonio de Oviedo, titulado *Vida admirable, apostólicos ministerios, y heroicas virtudes del padre Joseph Vidal, professo de la Compañía de Jesus en la provincia de Nueva España*. Ahí se da noticia de un sacerdote que vivía ilícitamente con una amante.

Uno de los mejores amigos de este hombre era un herrero que vivía por las Rejas de Balvanera (en República de Uruguay, según la nomenclatura nuestra) y en varias ocasiones

intentó que el sacerdote renunciara a esa vida disipada, pero nunca lo convenció.

En alguna madrugada llamaron a la casa del herrero, quien salió con precauciones por si se trataba de un engaño para robarlo a esas horas en que todo estaba en plena oscuridad. Pero al abrir vio a unos hombres que iban de parte del clérigo. Llevaban consigo una mula, para que la herrera, pues el sacerdote debía salir muy temprano rumbo a la Basílica de Guadalupe.

Al día siguiente, el herrero caminó hasta la Puerta Falsa de Santo Domingo y se llevó una sorpresa al ver que su amigo no solo estaba en casa, sino que aún permanecía acostado. Cuando quiso enterarse entonces de por qué lo habían despertado con tanta premura en plena madrugada,



Museo de las Constituciones



Antigua Colegio de San Ildefonso



Plaza de Santo Domingo

el clérigo no daba crédito a lo que escuchaba, así que fueron a buscar a la mujer con la que vivía.

La encontraron muerta en cama, y en cada mano sostenía los herrajes que había puesto el herrero de Balvanera la madrugada anterior. Dieron aviso al sacerdote encargado de la Parroquia de Santa Catalina, así como a José Vidal –quien años después moriría en el Colegio de San Pedro y San Pablo, donde hoy se encuentra el Museo de las Constituciones–. Decidieron enterrar a la mujer en el patio de la misma casa y conservar el secreto de lo que ahí había acontecido, según lo relata Luis González y Obregón en *Las calles de México*.

Ese mismo día el sacerdote desapareció, al parecer arrepentido de la vida que había llevado, y nadie más volvió a enterarse de él.

**La leyenda de la mujer  
herrada da cuenta  
de cómo la ciudad  
virreinal representó  
las formas de relacionarse  
con problemas en su  
propio marco moral.**



Parroquia de Santa Catarina

## El Puente del Clérigo

Sobre la actual calle de Allende, cerca de la esquina con República de Ecuador, por la Lagunilla, sucede nuestro siguiente relato. Hubo un momento en que esos rumbos estaban solo escasamente habitados, y donde se terminaban los solares se encontraban terrenos baldíos descuidados. Por ahí cruzaba también la acequia de Tezontlali, una de las siete más importantes de la ciudad, a decir de José María Marroqui, en su clásico estudio sobre las calles de la ciudad.

Él mismo cuenta el caso de un marido que padecía celos por supuestas infidelidades de su esposa, a tal punto que estaba pensando en matarla, aunque no tuviera pruebas suficientes de la pretendida traición. Al mismo tiempo, no quería que la mujer muriera sin confesión, llegado el caso, así que pensó en un plan. Le dijo a ella que lo acompañara a visitar a un amigo suyo, enfermo de gravedad. Y acudieron por el sacerdote de la Parroquia de Santa Catarina, quien serviría como confesor.

Al ir cruzando el puente –que entonces no tenía nombre– el marido celoso les expresó el plan y exigió que la mu-

jer se confesara. Luego, exasperado, inquirió al clérigo, para saber qué había dicho su mujer, al tiempo que sacaba un cuchillo, jurando matarlo si no contaba el secreto. El sacerdote no veía salida alguna, así que se le ocurrió decirle que no podía revelar lo que escuchó en confesión, a menos que el propio marido se confesara. El hombre aceptó confesarse, y cuando se hincó para comenzar el sacramento el sacerdote lo tomó de los pies y lo arrojó por el puente rumbo a la acequia.

La tradición oral de la ciudad conoce otra leyenda que explicaba el nombre del desaparecido puente y que tiene como protagonista al sacerdote Juan de Nava, quien se encargaba de officiar en la Parroquia de Santa Catarina hacia mediados del siglo XVII.

Según esta conseja, el sacerdote vivía con su sobrina de nombre Margarita Jáuregui, quien era cortejada por un joven portugués llamado Duarte Sarraza. Él tenía una dudosa reputación entre los vecinos de la ciudad, quienes le conocían su proclividad al juego y a las deudas, así como su frialdad para abandonar a otras dos mujeres con sus res-



Parroquia de Santa Catarina

pectivos hijos. Así que el sacerdote Nava intentó por todos los medios disuadir a su sobrina de que su relación no la comprometiera bajo ninguna circunstancia.

Sin embargo, pese a todas las precauciones del clérigo, su sobrina Margarita siguió viendo a escondidas al joven. Él le propuso que se escaparan juntos a la ciudad de Puebla. Allá, lejos de la influencia del tío, nada les impediría casarse. Pese al plan, no obstante, los rencores de Duarte Sarraza no cedieron tan pronto, por lo que seguía elucubrando sobre posibles venganzas.

Una noche que el sacerdote Nava regresaba de su servicio religioso en Santa Catarina, el joven portugués lo interceptó en el puente –que entonces no tenía nombre– y discutieron. En ese momento Duarte sacó una daga afilada y asesinó al sacerdote; después arrojó su cuerpo a la acequia de Tezontlali y huyó con rumbo a Veracruz, pues no eran pocos los que sabían que le guardaba rencor al clérigo.

Cerca de un año después, cuando las cosas parecían haber recobrado su tranquilidad, Duarte Sarraza volvió a la Ciudad de México, pretendiendo contraer nupcias con

Margarita de Jáuregui. La última vez que lo vieron con vida fue en el momento de cruzar el puente para ir a verla.

A la mañana siguiente su cuerpo estaba en la acequia, con signos de haber sido estrangulado. Pronto se corrió la noticia, pues las particularidades de su muerte excedían toda explicación racional. Así lo narra Ángel Arellano en *Leyendas y tradiciones relativas a las calles de México*:

A la mañana siguiente, dice la leyenda popular, el pueblo que vivía por la casa del padre Nava contemplaba horrorizado sobre el puente de la zanja, Sarraza estrangulado a manos de un esqueleto que vestía negra sotana, y como prueba patente de un crimen misterioso, el cráneo del esqueleto tenía clavado un puñal.

Los rumores circularon rápidamente en la ciudad y la gente empezó a nombrar aquel lugar como el Puente del Clérigo, hoy ya desaparecido, junto con la acequia que cruzaba. 📍

# Liceo de Paracho Johrengua

POR LORENA CUEVAS SOLAGASTÚA

En el antiguo barrio de San Juan, este pequeño establecimiento, que forma parte de la oferta artesanal del Centro Histórico, abre sus puertas para quienes deseen aprender las técnicas y secretos que ahí resguardan.

**E**N EL NÚMERO 13 DE LA CALLE MANUEL MÁRQUEZ STERLING, cerca del Mercado de San Juan, se encuentra el Liceo de Paracho Johrengua, negocio familiar que abrió sus puertas en 2014. En su oferta hay talleres y seminarios que van desde fotografía digital o derecho hasta una licenciatura en laudería, la joya de la casa.

Nos recibe Silvia Cervantes, la actual maestra, quien junto con su madre y su hermano regentan el liceo. El nombre, nos aclaran, «no es una apropiación cultural, sino un homenaje, ya que Johrengua es una palabra purépecha que significa sabiduría o conocimiento». Su padre, Fidel Cervantes, creador, antiguo director y maestro laudero del liceo, era originario de Paracho, pueblo michoacano conocido como la «capital de la guitarra». En 1970 se mudó a la Ciudad de





18 m





México a terminar sus estudios; años más tarde abrió un negocio de venta y reparación de instrumentos y, finalmente, en 2014 inauguró un nuevo taller que un par de años después se convirtió en el actual establecimiento: primera escuela oficial registrada en México que ofrece una licenciatura en laudería. Abrir el liceo era muy importante para su padre quien siempre defendió que «existía un conocimiento antiguo, tradicional y empírico, pero también desordenado y era necesario buscar la profesionalización del mismo».

Ahora esa licenciatura la imparte Silvia, quien nunca pensó que seguiría los pasos de su padre, pese a ser la única de la familia que conoce este oficio. Todo comenzó mientras estudiaba la carrera de diseño con especialidad en fotografía. Le entusiasmaba observar y fotografiar a su padre en su trabajo. Un día pensó que si empezaba a construir ella las guitarras, la historia que podría contar a través de las imágenes sería distinta y en ese momento le pidió que le enseñara. Ese momento coincidió con la primera generación

de estudiantes del liceo, así que recibió el curso y tras graduarse comenzó a acompañar a su padre en sus clases.

Silvia ama su trabajo y quiere continuar dedicándose a este oficio porque considera «muy importante la divulgación y la dignificación del artesano». Con este lema como estandarte, ha viajado a Paracho para continuar mejorando su oficio en la práctica antigua, pero también a Europa para conocer nuevas técnicas. Todo esto que ella ha aprendido junto con su experiencia la convierten en una gran maestra que siempre quiere dar el mayor conocimiento a las y los alumnos. Recalca: «Aquí enseñamos todo lo que sabemos, no nos guardamos nada».

Como buena diseñadora, lo que más le apasiona a Silvia es la ornamentación de la guitarra y disfrutar de los tiempos del secado del barniz, así como los distintos procesos que hacen que la construcción de una guitarra pueda demorarse de dos a cuatro meses. En todo este tiempo en los cursos ha construido más de cien guitarras.



La licenciatura de laudería está enfocada únicamente en la guitarra. Su duración es de un año y se divide en distintos módulos: maderas, método de construcción, herramientas y música y acústica. Se enseña el método tradicional, caracterizado por prescindir de herramientas eléctricas y usar construcción al aire, es decir, sin molde; por lo que una parte del programa está enfocado en crear con madera herramientas auxiliares que sustituyen a las eléctricas. Aprendizaje que desde el punto de vista de Silvia «es muy importante para cuando fallan los instrumentos eléctricos, pero no se trata de pelearse con la tecnología». Desde que abrió sus puertas hace casi una década han pasado por el liceo once generaciones de estudiantes, algunos por gestarse una profesión, otros por pasatiempo. A Silvia le gusta ver el liceo «como un señuelo donde se unen personas de distintas edades y de diferentes puntos del país, incluso del extranjero, que llegan acá y acaban formando una comunidad». A pesar del variopinto público, el porcentaje de

hombres es mucho mayor: de cada cien estudiantes solo cinco son mujeres. De este sesgo de género da cuenta Silvia, quien por ser joven y mujer ha visto poner en tela de juicio su capacidad como *luthier*. Sin embargo, su profesionalidad es más que evidente y muestra de ello es que en 2019 participó en el Concurso Nacional de Laudereros de Paracho y compartió el segundo premio con otra compañera. Era la primera vez en cuarenta años que participaban mujeres en el evento.

Como dice Silvia, «la música es el arte más universal; si amas la música no hay nada más bello que aprender a construir un instrumento musical». Por eso, el Liceo de Paracho, abierto a quien quiera introducirse en el mundo de la luthería, guiado por la mano de una de las pocas maestras que hay en la ciudad y seguramente en el país, es el lugar ideal para conseguirlo. 📍

.....  
**Liceo de Paracho Johrengua** (M. Márquez Sterling 13)



55

55

55

# PALACIO DE LA AUTONOMÍA

POR ARTURO REYES FRAGOSO

A unos pocos metros del Palacio Nacional y el Templo Mayor, se levanta este edificio, uno de los escenarios esenciales en la historia educativa del país.

**S**U HERMOSA CÚPULA METÁLICA DE TONALIDADES esmeraldas se levanta, enigmática, tras las ruinas del Templo Mayor, sin escapar de la atención de infinidad de personas que, habitualmente, transitan entre el Zócalo y la Catedral. Pocos son, sin embargo, quienes se animan a traspasar las rejas metálicas por el acceso que está en la calle de Moneada, en el costado norte de Palacio Nacional.

La entrada de la calle Licenciado Primo Verdad, donde debe doblarse a mano izquierda, está flanqueada por el Antiguo Palacio del Arzobispado –donde la tradición católica señala que el obispo Zumárraga atestiguaría el milagro guadalupano–, y otro inmueble donde Juan Pablos imprimió *Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*, primer libro dado a conocer en el continente americano.

Todavía el templo de Santa Teresa la Antigua y su hermosa fachada barroca anteceden el destino final, al fondo de la calle de una breve cuadra de extensión, delimitada por la calle de Guatemala, cortada por las ruinas del Templo Mayor y el museo que exhibe la grandeza del imperio mexicano: se ha llegado a la antigua Rectoría de la Universidad Nacional, mejor conocida como el Palacio de la Autonomía, lugar donde la máxima casa de estudios de nuestro país alcanzara dicha condición, en 1929.

## «No es grande, es grandioso»

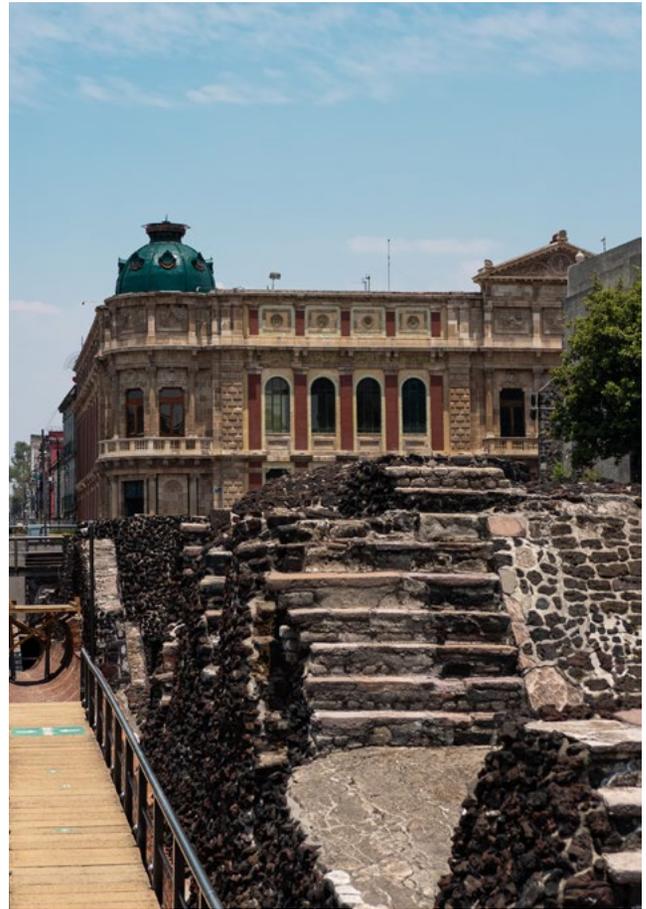
Javier Martínez Burgos, arquitecto involucrado en la restauración del inmueble y coautor de *El Palacio de la Autonomía. Historia de un monumento*, expone la historia del sitio donde se levanta, la cual se remonta a la mitológica fundación de Tenochtitlan, al formar parte del islote donde, según algunos relatos, los nómadas mexicanos divisaron un águila dando cuenta de una serpiente.

Consumada la Conquista, que trajo consigo el arrasamiento del Templo Mayor, el predio donde se levanta el edificio universitario formó parte de los primeros solares repartidos por Cortés entre sus capitanes. Por la documentación existente se sabe que a finales del siglo XVI existió ahí la casa de Juan Luis de Rivera, tesorero de la Casa de Moneda de la Ciudad de México y regidor del Cabildo Metropolitano, quien la destinaría en su testamento a edificar lo que terminaría por ser el templo y convento de Santa Teresa la Antigua, perteneciente a la orden de las Carmelitas Descalzas.

Pocos saben de una célebre huésped del recinto: Juana de Asbaje, quien inició su vida religiosa en dicho convento en 1667, a los diecinueve años, para luego abandonarlo, enferma por las severas condiciones de enclaustramiento sin alcanzar a ordenarse, lo que finalmente lograría en el convento de San Jerónimo. (Durante la guerra de Independencia, la conspiradora Josefa Ortiz de Domínguez fue recluida en el lugar por algunos días, antes de que fuera trasladada al convento de Santa Catalina de Siena).

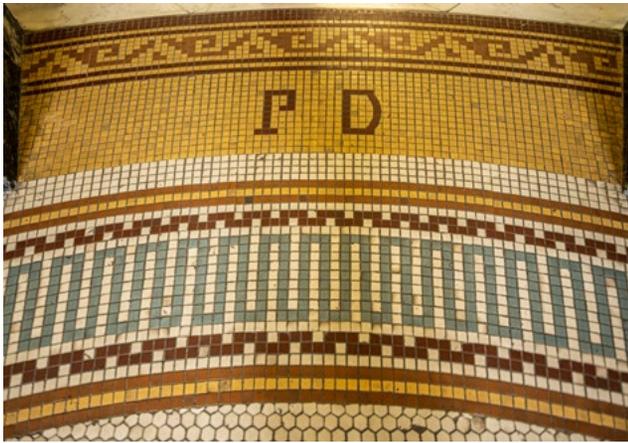
Tras las Leyes de Reforma las habitantes del inmueble se exclaustraron y el sitio fue teniendo diversos usos –llegó a ser una vecindad–, antes de convertirse en la sede de la Escuela Nacional de Maestros, lo cual conllevó una primera remodelación, para inaugurarse en sus nuevas funciones en 1888. La importancia adquirida por el proyecto educativo durante el porfiriato propició otra remodelación de mayores alcances, explica el arquitecto Martínez Burgos, esta vez a cargo del propio hijo del presidente, Porfirio Díaz Ortega, ya con miras a convertirse en la sede de la Rectoría de la Universidad Nacional, en 1910. En este momento se agregó su actual fachada de estilo afrancesado, con la columna cilíndrica conocida como *pan coupé* coronada por la cúpula metálica, edificada en la esquina antes ocupada por la vecindad.

Para 1933, la Rectoría de la Universidad se trasladó al Antiguo Colegio de San Ildefonso, y el edificio de Primo Verdad, en las siguientes décadas, fue destinado a albergar diversas instituciones educativas, como la Escuela Nacional de Odontología y la Escuela Nacional Preparatoria número 2 «Erasmus Castellanos Quinto», hasta finales de los años setenta del siglo pasado. Entonces cerró sus puertas y el sitio fue usado como bodega de materiales y mobiliario universitario, con lo cual se inició su paulatino deterioro, acentuado por el terremoto de 1985, que colapsó parte de sus instalaciones.



La recuperación del inmueble inició a mediados de la siguiente década, gracias a la iniciativa de la Asociación de Exalumnos de Odontología, a la que luego se sumó la propia institución educativa, con el propósito de rescatar toda la historia del inmueble y resaltar su importancia en la autonomía universitaria, sumado a las labores de reordenamiento urbano y recuperación del propio Centro Histórico. Abrió sus puertas al público en 2004, durante la rectoría de Juan Ramón de la Fuente, administrada desde entonces en comodato por Fundación UNAM, y se ha encargado de organizar exposiciones, talleres, conferencias, presentaciones editoriales y eventos destinados a recabar fondos para la universidad.

«No es grande, es grandioso», recuerda el arquitecto Martínez Burgos que es lo que suelen expresar sus colegas y otros involucrados en la restauración y rescate del inmueble de cúpula esmeralda, el cual atrae la atención de quienes transitan entre Palacio Nacional, Catedral y Templo Mayor.



**Mosaico veneciano, Sibilas, Coatepantli y «placeres»**

Láminas de acero galvanizado reemplazaron las elaboradas con zinc que recubrían originalmente la cúpula de su emblemático *pan coupé*, y muestra ahora algunos vestigios de las edificaciones existentes previamente en el predio, a lo largo de medio milenio.

Si se presta atención al mosaico veneciano que recubre el piso del vestíbulo, se descubrirán las siglas «P D», que aluden al vástago presidencial a cargo de imprimirle el esplendor arquitectónico al inmueble, quien, por cierto, también estuvo involucrado en la edificación del desaparecido hospital psiquiátrico de La Castañeda, en Mixcoac, y el Colegio Militar de Popotla.

La planta superior, a la que se accede por una escalera originalmente recubierta de mármol de Carrara, conduce a la oficina donde despachaba el rector de la Universidad (cerrada al público por la emergencia sanitaria) y al espacio más suntuoso del recinto: su Aula Magna o paraninfo, sede de las reuniones del Consejo Universitario, donde se

realizó la ceremonia de ingreso a las cátedras humanísticas de Vicente Lombardo Toledano y Alfonso Caso, integrantes del Ateneo de la Juventud y, posteriormente, la histórica promulgación de la autonomía universitaria.

Sobre el retablo principal se aprecia el antiguo lema universitario que, traducido del latín, sentencia: «La salvación del pueblo está en el amor a la patria y a la ciencia». De su original estilo barroco conserva sus columnas salomónicas, emplomados de las ventanas y la sillería de cedro adosada a las paredes (las desplegadas por el salón replican las originales).

Una docena de óleos virreinales del siglo XVIII decoran sus paredes laterales, elaborados por el pintor Pedro Sandoval. Se trata de *Las Sibilas*, personajes femeninos de proféticas cualidades extraídos de la mitología griega, inicialmente exhibidos en la Real y Pontificia Universidad de México, cuya última sede se encontraba en el predio actualmente ocupado por el edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de donde pasaron al Palacio de Minería, antes de ser trasladadas a su actual ubicación.



Rastros de la casa del regidor Juan Luis de Rivera, del convento de Santa Teresa la Antigua y del propio Templo Mayor pueden apreciarse en diversos espacios del inmueble de Primo Verdad, igual al aire libre como resguardados por cubiertas transparentes que recubren los pisos de algunos salones, donde el público puede caminar encima del área que albergaba la cocina y los baños conventuales, los cuales contaban con tinas revestidas de mosaico, conocidas como «placeres».

Su «patio de vestigios», alledaño a la iglesia que actualmente alberga la sede de Ex Teresa Arte Actual, muestra entremezclados otros restos del convento, la casa del regidor y hasta un tramo del *Coatepantli* (muro de serpientes) que delimitaba el recinto principal del Templo Mayor.

### La bandera rojinegra que antecedió a la autonomía

Antes de inaugurarse Ciudad Universitaria, a mediados

de los años cincuenta del siglo anterior, las carreras profesionales se impartían en diversos inmuebles diseminados por el Centro Histórico, como el Palacio de Minería, el Antiguo Palacio de la Inquisición y la Academia de San Carlos, todos ellos preservados a la fecha como sedes de infinidad de eventos artísticos y culturales dirigidos al público en general.

El edificio de la calle Primo Verdad fungía como centro administrativo del entonces llamado barrio universitario, animado por numerosas cafeterías, fondas y cantinas donde recalaba buena parte del estudiantado después de clases (muchas de ellas demolidas con otras construcciones del Centro, para sacar a la luz los vestigios que conforman la alledaña zona arqueológica y Museo del Templo Mayor).

Humberto Musacchio compendia en *La Universidad de México, 1551-2001* los antecedentes que derivaron en la



promulgación de la autonomía universitaria, concretada en el inmueble de Rectoría, el 10 de julio de 1929. Señala su origen en la imposición de las autoridades universitarias de exámenes trimestrales escritos, en sustitución de los anuales habitualmente aplicados, lo que propició una huelga estudiantil, de cuyo comité formaba parte Alejandro Gómez Arias, estudiante de la escuela de Jurisprudencia. Casi de inmediato, las protestas se extendieron a otras escuelas capitalinas y del interior del país; de esa época provienen las históricas imágenes de los estudiantes ataviados con traje y corbata, incluso algunos con sombrero, asomados al balcón del *pan coupé*, donde cuelga la bandera rojinegra.

La respuesta de las autoridades fue la toma policiaca de planteles y manifestaciones reprimidas, con varios estudiantes lesionados. La situación provocó la renuncia del rector Antonio Castro Leal, al tiempo que el presidente Emi-

lio Portes Gil ofreció conceder la autonomía universitaria para solucionar el conflicto. El protocolo se realizó en el paraninfo de Rectoría, donde se aprobó la Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ignacio García Téllez se convirtió en el primer rector electo por el Consejo Universitario para la nueva etapa de la máxima casa de estudios.

Una placa de madera labrada colgada de la pared del descanso del vestíbulo del Palacio de la Autonomía rinde a la fecha testimonio de la gesta universitaria, sintetizada en una frase de Gómez Arias: «La Universidad se hizo autónoma por la revolución de nuestra palabra, nuestra huelga y nuestra sangre».

.....  
**Palacio de la Autonomía** (Lic. Primo Verdad 2). Lunes a domingo, 10 a 18 horas. Entrada libre.



Foto: cortesía Museo Kaluz



Foto: cortesía UNAM

## La Colección Kaluz. Relevancia de un mecenazgo

En la historia del arte, uno de los papeles más importantes es el de los mecenas, estos personajes que solventan las necesidades de los artistas a través de un patrocinio para que sigan creando. ¿Qué sería del arte sin la familia Médici de Florencia, la familia Sforza en Milán o los D'Este en Ferrara, o de artistas como Leonardo da Vinci o Miguel Ángel sin sus mecenas?

A manera de reconocimiento a la importancia de los mecenas y para mostrar algunas de las dos mil obras del acervo de la colección del Museo Kaluz, se estrena la exposición *La Colección Kaluz. Relevancia de un mecenazgo*, conformada por 95 obras que retratan o hablan sobre México, con una curaduría del maestro Khery Cámara Thiam y el coordinador de exposiciones del museo, Alan Rojas Orzechowski.

Las salas están divididas en cinco núcleos temáticos: *Parajes fecundos y paisajes contruidos*, *Rostros sobre el lienzo*, *Alimentos para el cuerpo y el alma*, *Tradiciones y alegorías* y *Artistas del exilio español*, con piezas que tienen como hilo conductor el arte figurativo, abstracto y surrealista, estilos que predominan en el acervo de la Colección Kaluz.

.....

**Museo Kaluz** (Hidalgo 85). Jueves a viernes, de 10 a 17 horas; sábados y domingos, de 11 a 18 horas. \$60. Hasta el 26 de febrero de 2023.

## Mafalda: Miradas a «lo femenino»

Mafalda es uno de los íconos pop latinoamericanos más queridos de los últimos años. Creada por el artista argentino Quino, Mafalda es una tira cómica protagonizada por una niña que a través de sus dudas cuestionaba la política, la economía, la ecología e incluso la filosofía y el modo de vida de los setenta. Hizo su debut en la revista *Primera Plana* el 29 de septiembre de 1964 y desde entonces se convirtió en un estandarte de las tiras cómicas latinoamericanas.

Para enriquecer más los pequeños logros que ha tenido el movimiento feminista en México, y disfrutar de la obra de Quino, el Museo de las Constituciones presenta *Mafalda: Miradas a «lo femenino»*, exposición que reúne varias tiras cómicas en las que el dibujante cuestiona el papel de la mujer como ama de casa, enfocándose totalmente en las labores domésticas en las que se pueden leer entre líneas las fuertes críticas que ya se recibían desde los setenta a lo que significa ser mujer y su papel en la sociedad.

Además de las diferentes viñetas con gran carga crítica pero con mucho humor, el museo presenta actividades a propósito de la exposición, como el taller *Repensando las masculinidades: roles y estereotipos del género* y el de *Dibujo para no dibujantes*. Todas de manera gratuita.

.....

**Museo de las Constituciones** (Del Carmen 31). Miércoles a domingo, de 10 a 19 horas. Gratis. Hasta el 18 de diciembre.



Foto: cortesía Museo de la Estampa



## Pablo O'Higgins, estampas de vida y lucha

Además de José Clemente Orozco, uno de los pintores y muralistas más reconocidos de México es Pablo O'Higgins, artista que nació en Salt Lake City, en Utah, pero que se mudó a México para aprender más sobre el muralismo, en específico, del trabajo de Diego Rivera, con el que colaboró en varios proyectos como los murales de la Secretaría de Educación Pública y la Escuela de Agricultura en Chapingo.

Aparte de importantes obras como «El hombre de la manga», «Obrero leyendo» y «Los albañiles» en los que retrató la vida de los trabajadores mexicanos y sus actividades, Pablo O'Higgins experimentó mucho con grabados y litografías, sin contar sus ilustraciones, motivo por el que el Museo de la Estampa presenta *Pablo O'Higgins, estampas de vida y lucha*.

El museo muestra no solo el talento de Pablo como artista, apegándose a los cánones estéticos, sino que pone de manifiesto cómo el arte es un medio en el que más allá de retratar la realidad, también tiene una función social que nos hace reflexionar sobre lo que vivimos como sociedad.

.....

**Museo de la Estampa** (Hidalgo 39). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. \$55. Hasta el 31 de diciembre.

## Festival de Ofrendas y Arreglos Florales 2022

Como sabemos, el Día de Muertos, y, poco a poco, Halloween, se han convertido en la época favorita de muchos ciudadanos. Al igual que Navidad, la Ciudad de México se llena de fantasmas, vampiros, calaveras y brujas para espantar a uno que otro despistado y celebrar la muerte como los mexicanos sabemos hacerlo. Una de las tradiciones más queridas es poner la ofrenda para que nuestros difuntos vengan a visitarnos el 1 y 2 de noviembre.

Después de enfrentarse a la pandemia, la Secretaría de Cultura en conjunto con la Autoridad del Centro Histórico presentan de nueva cuenta el Festival de Ofrendas y Arreglos Florales 2022. La convocatoria para participar en esta tercera edición estuvo abierta del 31 de agosto al 7 de octubre. El 28 de octubre fue la fecha límite para tener todo preparado y a partir del 2 de noviembre apreciar los arreglos y ofrendas en el Zócalo de la CDMX.

Se tiene previsto disfrutar de 130 altares que rendirán homenaje a las personas que nos dejaron y así celebrar su vida. No dejes de estar pendiente de las diferentes actividades que se desarrollan alrededor de este festival, tales como cursos, talleres y hasta visitas guiadas.

.....

**Zócalo del Centro Histórico** (Plaza de la Constitución s/n). Lunes a domingo. Entrada libre.

# El Centro por día

NOVIEMBRE 2022

**MARTES 1 | 12:15 HORAS**

RECORRIDO



**LA HISTORIA DE MATILDE: UN FANTASMA EN EL MIDE**

**Museo Interactivo de Economía**  
(Tacuba 17). \$85.

**LUNES 7 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MÁRGENES PÚBLICOS Y PRIVADOS**

**Biblioteca de México - Foro polivalente Antonieta Rivas Mercado**  
(Plaza Ciudadela 4). Gratis.

**MARTES 8 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**BLUE DEMON, ÍDOLO MEXICANO SIN LÍMITE DE TIEMPO**

**Museo del Estanquillo** (Isabel la Católica 26). Gratis.

**MIÉRCOLES 9 | 17 HORAS**

TEATRO

**QUE EN PAZ DESCANSE**

**Teatro del Pueblo** (República de Venezuela 72). Gratis.

**JUEVES 10 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**MUNAL X THYSSEN. LA RUTA INFINITA**

**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8). \$80.

**VIERNES 11 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**JUEGOS DEL TIEMPO. XICO**

**Museo de la Ciudad de México** (Pino Suárez 30). \$38.

**SÁBADO 12 | 12 HORAS**

TALLER

**PULSERA DE DÍA DE MUERTOS Y PONLE TU INICIAL EN CÓDIGO MORSE**

**Museo del Telégrafo** (Tacuba 8). Gratis.

**DOMINGO 13 | 12:30 HORAS**

PRESENTACIÓN DE LIBRO

**OLVIDARÁS EL FUEGO, DE GABRIELA RIVEROS**

**Sinagoga Justo Sierra** (Justo Sierra 71). Gratis.

**LUNES 14 | 17 HORAS**

CONFERENCIA

**CASOS DE DESPUEBLE DE ASENTAMIENTOS ATRIBUIDOS A APACHES EN SONORA 1852-1883. UN ACERCAMIENTO A LOS EFECTOS DE LAS INCURSIONES APACHES EN LA POBLACIÓN DE VECINOS**

**Academia Mexicana de la Historia**  
(Plaza Carlos Pacheco 21). Gratis.

**MARTES 15 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MIRADAS CONTEMPORÁNEAS A VIZCAÍNAS: ARQUITECTURA Y COTIDIANIDAD**

**Colegio Vizcaínas** (Vizcaínas 21). \$120. Se requiere registro previo al correo: [museo@vizcainas.mx](mailto:museo@vizcainas.mx)

**MIÉRCOLES 16 | 20:30 HORAS**

MÚSICA

**61 AÑOS CANTANDO EN LA CIUDAD DE LOS PALACIOS**

**Teatro de la Ciudad Esperanza Iris** (Donceles 36). Gratis.

**JUEVES 17 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MIRADAS IDEALES**

**Museo Nacional de San Carlos** (México-Tenochtitlan 50, Tabacalera). \$60.

**VIERNES 18 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN

**SONORA VISUAL**

**Centro de la Imagen** (Plaza de la Ciudadela 2). Gratis.

**SÁBADO 19 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN

**VLADY: REVOLUCIÓN Y DISIDENCIA**

**Antiguo Colegio de San Ildefonso** (Justo Sierra 16). \$50.

**LUNES 21 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**FOMENTO CULTURAL CITIBANAMEX 50 AÑOS. PROGRAMAS ESTELARES**

**Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide** (Madero 17). Gratis.

**MARTES 22 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**LAS HIJAS DE LA PACIENCIA**

**Museo de la Mujer** (Bolivia 17). \$20.

**MIÉRCOLES 23 | 9 HORAS**

EXPOSICIÓN

**DANIEL MONROY CUEVAS: LIMBO ÓPTICO**

**Laboratorio Arte Alameda** (Dr. Mora 7). \$40.

**JUEVES 24 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

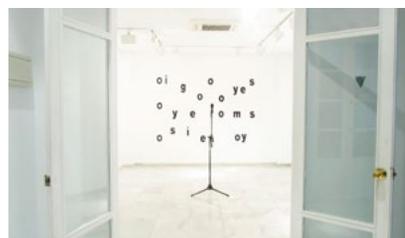


**MÉXICO TEXTIL NORTE**

**Museo de Arte Popular** (Revillagigedo 11). \$60.

**VIERNES 25 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**TAMBIÉN AQUÍ TAMBIÉN AHORA**

**Centro Cultural de España México** (Guatemala 18). Gratis.

**SÁBADO 26 | 12 HORAS**

TALLER

**HAY DE ROLES A ROLES**

**Museo de las Constituciones** (Del Carmen 31). Gratis.

**DOMINGO 27 | 18 HORAS**

TEATRO

**LA REINA SOLA**

**Foro A Poco No** (República de Cuba 49). \$196.

**MARTES 29 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**BEAUTIFUL NUMBERS**

**Museo Franz Mayer** (Av. Hidalgo 45). \$75.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS



## Entre flores que alumbran el camino

Es noviembre y ya vienen  
los difuntos de visita al mundo  
de los vivos.

Ayúdales a encontrar  
su camino entre el laberinto  
de flores de cempasúchil.

